

Claman por sus Hijos las Madres de Desaparecidos Políticos

A todo volumen para que las canciones de protesta y sus arengas fueran escuchadas por todos los funcionarios y porque la única respuesta recibida en dos semanas es sólo el silencio, ayer reanudaron su plantón en la plaza Hidalgo las madres de los desaparecidos políticos de Chihuahua.

Martha de los Ríos, a nombre del grupo dijo que a dos semanas del plantón y del desgaste que sufren las madres ancianas, la única respuesta es el silencio, y señaló que ante ese gran silencio "que el estado no se extrañe si más tarde, ante las puertas cerradas y por la actitud observada, llevamos a cabo otras acciones más drásticas".

En la plaza Hidalgo se exhiben fotos y nombres de por lo menos ocho chihuahuenses desaparecidos políticos, y se relata que Javier Gaytán y Jacobo Gámiz desaparecieron desde 1974; luego Jorge Varela y Jesús Corral desaparecieron en 1976; Olga Navarro en 1977 y los más recientes desaparecidos son Benito Espinoza, Alicia de los Ríos y Lorenzo Soto, en 1978.

De Alicia de los Ríos aseguran que fue vista prisionera en el Campo Militar número 1 en el Distrito Federal, todavía en 1983, y tienen confianza en que todos estén con vida todavía.

Martha de los Ríos dijo que desean que el mismo gobernador sea su portavoz en esta lucha, y habla del sacrificio realizado al separarse del grupo que dirigía Rosario Ibarra de Piedra, porque no permiten que los nombres de sus hijos y el problema en sí, se considere político.

Dijo también que sienten que todo mundo las apoya, pero las autoridades permanecen insensibles a todo y no quieren que así vaya a transcurrir el último año del actual gobierno aquí y resulte que el gobernador "se lave las manos y se vaya".

"Queremos la ayuda de las autoridades -dijo con angustia-, y ojalá el presidente en su próximo informe nos contestara algo, como lo hiciera José López Portillo, quien en uno de sus informes dio a conocer la Ley de Amnistía que devolvió la libertad a muchos mexicanos, que como estos chihuahuenses que se reclaman, estaban presos".

Las señoras reparten volantes, se dirigen a las autoridades por micrófono, hablan con los transeúntes, escuchan música que habla de sus hijos desaparecidos y grabaciones diversas donde ellas mismas hablan de la desesperación por volver a ver y abrazar a sus hijos.